

MARIA ESTEVE LLÁCER

LA FAMILIA LLUNA-GORDILLO

La familia Lluna Gordillo fue muy conocida y estimada en Alaquàs, donde desde hacia muchos años habitaban durante el verano y fiestas, en una casa situada en la calle de las Eras (Benlliure en la actualidad). Esta casa fue comprada por D. Fernando Lluna, abuelo de D. Tomás y oriundo de Mislata.

El principio de la Guerra Civil los cogió en esta casa, que no abandonaron hasta que tuvieron que dejarla puesto que fue requisada por los grupos revolucionarios.

El matrimonio compuesto por D. Tomás Lluna López y D^a Teresa Ruiz de Apodaca, dama de la alta sociedad cubana, pues por parte de madre era sobrina nieta del último virrey de España en Méjico de donde procedía, trasladándose después la familia a Cuba donde nació Teresa y seis hermanas más, pasó después a Barcelona, donde la conoció Tomás Lluna y donde se casaron, naciendo allí los tres hermanos mayores, María Teresa, Tomás y Antonio, los otros cinco nacieron en Alaquàs, siendo su primera niñera Amparo *la Rincona* casada con el tío Hilario *el Torner*. No teniendo hijos este matrimonio, Amparo, mujer de un talante cariñoso y entrañable, pronto se ganó el cariño de los niños y aún de toda la familia con la que le unió una amistad que se mantuvo hasta que murió, y aunque ya habían pasado muchos años y los niños eran ya adultos, cuando llegaban a Alaquàs, le faltaba el tiempo para ir a abrazar *als seus xiquets*.

Menos las temporadas que pasaban en el pueblo, vivían en Valencia, en la calle Maestro Gozalvo.

LOS HIJOS

M^a Teresa, la mayor, se casó al acabar la Guerra Civil y se dedicó, desde la Sección Femenina, donde estaba considerada figura importante por su labor solidaria, pues se dedicaba a ayudar y buscar trabajo a las mujeres que, por efectos de la contienda, se encontraban sin recursos, hasta su muerte, a labores benéficas.

Tomás era militar como su padre. Fue teniente coronel de infantería. Estuvo destinado en Canarias y se casó allí con María Reig, por cierto hija de un médico que lo fue de Alaquàs, D. Fernando Reig Valentín, de quien no sabemos nada.

Tuvieron once hijos, el mayor de los cuales Tomásín, como se le llamaba cariñosamente por su familia y amigos, muchos de los cuales eran de Alaquàs por las temporadas que pasaba en casa de sus abuelos, al acabar la guerra era cadete de aviación en la Academia de Murcia. Murió cuando su avión cayó en el mar, durante unas maniobras, y no se pudo rescatar su cadáver.

Emilia se casó con Juan Burriel, hijo de una conocida familia valenciana, la pastelería Burriel, establecimiento muy acreditado situado en la plaza de la Reina y de la cual procede el conocido político valenciano Eugenio Burriel.

De este matrimonio nacieron seis hijos, de ellos, una niña murió a los trece o catorce meses, de polio, los demás: Juan Ignacio, José Antonio, Emilita y Germán.

Juan Ignacio, muy jovencito, profesó en el convento de Dominicos de San Raimundo de Cardedeu (Barcelona).

José Antonio estudió ciencias químicas en Londres. Ganó una beca de la Fundación March y estuvo en el Colegio Imperial, donde junto a un compañero de estudios hizo un trabajo por el que recibieron un premio importante (datos que nos han sido proporcionados por Luís Lluna, el quinto de los hermanos Lluna, con quien contactamos en la Cartuja de Benifassà).

Rafael era capitán de artillería en Barcelona. Al acabar la guerra, como esta ciudad estaba considerada zona roja, no le valieron sus estudios y pasó a trabajar en FECSA. Se casó y murió en Barcelona.

Antonio era médico y ejercía en Macastre donde se había ganado la estimación de la gente por su talante abierto y desinteresado, pues dentro de su profesión atendía a la gente con menos recursos, cobrándoles poco y a veces nada, lo que le valió alguna enemistad entre sus colegas que le supuso, al estallar la guerra, la salida precipitada de Macastre.

Luis Lluna, persona muy especial por su inteligencia, sencillez y humildad, estudió y fue catedrático de ciencias en la Universidad de Madrid, puesto que dejó en pleno desarrollo de su labor docente, para profesar como cartujo. Antes de esto y por su vida retirada, sus superiores le sugirieron un mayor contacto con la vida social. Debido a esto y quizás para probar su vocación, tuvo relaciones amorosas con Josita Hernán, compañera de estudios y después actriz famosa. Este nombre a la presente generación quizás no le diga nada, pero a los de la mía sí, ya que la recordamos como una famosa y admirada actriz de varias películas como “La tonta del bote”, “La chica del gato”, “el 13 mil” etc... Josita Hernán estuvo ejerciendo de catedrática de español en la Sorbona de París.

Esta relación no cuajó, pudo más su vocación y después de pasar el noviciado, profesó en la Cartuja de Porta-Coeli, donde estuvo muchos años, pasando

después a la de Benifassà, donde tuve el gusto de verle y hablar con él, recordando los tiempos en Alaquàs, comprobando con alegría, que recordaba a Teresa Llácer, a la que debo todos los datos y vivencias de la familia Lluna Gordillo, por haber estado con ellos durante muchos años.

Me recordó una anécdota que mi tía ya me contó, ocurrida durante unos días de permiso que pasó en su casa de Alaquàs y donde Teresa como cada mañana al entrar en las habitaciones encontró su cama arreglada, y cuando ella le recriminó diciendo que aquello era su obligación y que no lo volviera a hacer más, él le contestó que no es que lo hiciera, sino que no la ocupaba, puesto que se acostaba en el suelo sobre una esterilla.

Luis Lluna, fray Dionisio en el claustro, fue visitado por algunos de los miembros de Quaderns d'Investigació d'Alaquàs, poco antes de morir, parte de la conversación mantenida con el mismo se transcribe a continuación:

Yo era de derechas y milité en la Derecha Regional Valenciana. El periódico que siempre teníamos en casa era El Diario de Valencia y el Levante (...)

José Manuel tenía 17 años cuando le asesinaron durante la guerra. También era de la Derecha Regional.

A Antonio también le mataron, y era de Falange. En Alaquàs era presidente de Falange, Elietes Forment.

Antonio y José Manuel iban en el coche y los cogieron en el puente de Torrent. Fue el 19 de julio del 37, por la mañana, los del Frente Popular primero estuvieron en la cárcel de Torrent, y luego en San Miguel de los Reyes, desde donde pasaron a la cárcel Modelo de Valencia.

Yo pasé día y medio en los calabozos del Gobierno Civil. Me cogieron en la calle de la Paz, en el Bar Royal, tomando una cerveza con unos amigos, a algunos les mataron. El Bar Royal era punto de reunión de la Falange, algunos eran del Frente Popular y allí estaban para vigilar (nombraba Uribarri, creemos que se refiere a la Brigada Uribarri).

Yo era muy pacífico, pero aún así me apresaron y estuve en la cárcel Modelo 59 días. Allí me encontré con mis hermanos y me sacaron 12 días antes de que los asesinaran.

Lo que no dice fray Dionisio, seguramente porque lo ha olvidado, debido probablemente a sus lapsos de memoria por su avanzada edad, es que su puesta en libertad que no pudo hacerse extensible a sus hermanos, fue debida a la familia Segura. Los hermanos Segura, dueños del molino Picó, situado muy cerca de la cárcel Modelo, debido a sus relaciones y contactos, ayudaron a muchas personas durante la guerra y al enterarse por mi tía Teresa, pues eran sus primos hermanos,

de que estas personas estaban en la cárcel, diariamente les llevaban la comida y les animaban constantemente. Hicieron lo imposible, removiendo cielo y tierra para que los soltaran, pero sólo lograron liberar a uno. La familia Lluna les quedó eternamente agradecida.

María del Carmen conoció al que fue su marido en una de las innumerables colas que se formaban diariamente para lograr algún alimento. Juan Aguiló, hijo de una notable y conocida familia de Mallorca, estudiaba en Valencia y aquí le pilló la contienda. No es de extrañar que se enamorara de ella, pues M^a del Carmen era muy bonita y con mucha clase.

Todos los hechos que he narrado son debidos a las vivencias y convivencias con esta familia de mi tía Teresa Llácer, que además las he podido comprobar por mi misma pues visitaba muchas veces esta casa, incluso me llevaba muchas veces conmigo a los hijos más pequeños de Emilia.

Quedan muchas cosas que decir y personas con las que no hemos podido contactar, pero sí puedo decir que las personas que formaban esta familia, eran total y absolutamente de una altura moral y espiritual admirable.

Basta conocer dos hechos de esta familia para comprende su talante: cuando se ponía la comida sobre la mesa, D^a Teresa el primer plato que servía era el del servicio. Al término de la guerra, la justicia fue a su piso de Valencia, donde vivieron los tres años, a requerirles para que denunciaran a los asesinos de sus hijos, alguno de los cuales conocían muy bien, contestando que ellos ya los habían perdonado y el castigo y el odio no se los iba a devolver.

Mi tía Teresa Llácer, cuando se casó M^a del Carmen, se fue con ella a Palma de Mallorca, porque dijo que así no se sentiría tan sola, donde estuvo con su esposo Pepe *El Gobernador*. Hasta que nacieron los dos primeros hijos de M^a del Carmen permaneció con ella en Palma de Mallorca, volviendo a Alaquàs porque, según decía, no podía pasar más tiempo separada de su familia y de su pueblo.

Para demostrar el cariñoso afecto que unió a mi tía con la familia y que éste era recíproco, reproducimos una carta que le escribió Emilia cuando estaba en Palma, y otra de Juan Ignacio, el dominico, cuando estaba en Cardedeu, y donde cariñosamente la llama “mi ama seca” al igual que dos fotos de Teresa junto a los dos hijos de M^a Carmen y los cuatro de Emilia.

Hubiéramos querido contactar con otros miembros de la familia que todavía viven, pero no hemos podido hacerlo, a pesar de haberlo intentado. Quizá quede tema para la próxima edición de *Quaderns d'Investigació d'Alaquàs*.



CONVENTO DE S. RAIMUNDO

Teléfono 124

CARDEDEU

(Barcelona)

27-IV-54

Mi muy querida Teresa: ¡Cállate
No protestes. ¿No has recibido ninguna
carta?.... Pues yo quería escribirte, pero...
Bueno, querida ama-rica, ten en cuenta
que estamos en paz; porque yo por aquí
no he recibido tampoco ni una sola línea.
Está claro, que tenía que haberte escrito yo
antes, pero... ¿Estás ya más rosegada? Pues
ahora empreso la carta.

Querida ama Teresa: Llegué a Cardedeu
& aquí estoy muy contento. Aquí, cerca de
Dios, se está muy bien. Tan bien, que casi
me olvido de escribirte; pero no, tendo muy
en cuenta, de quererte.

Estamos estudiando Filosofía, y entre
metafísica, Crítica, Historia etc..., nos en-
contramos "pasados" por la filosofía, como
los nuevos "por aqua".

¿Entiendes la letra? Tanto quanto
& tanto escribir me la han dejado en
este estado tan lamentable. Como no
voy a comenzar ahora a hacer palabras
no tienes más remedio que hacer un
esfuerzo por entenderla. Mamma se me la
entiende:

Como mucho en tus oraciones. ¡Ayúdame
te!: Un santo o.... un santo. No tengo
nada que lo pueda sustituir. Así que
a rezar mucho. Yo se lo hago por mi
querida ama-rica & familia. ¡Pues no
faltaba más!

Te abraza con los carinos
P.D. Muchos recuerdos a Pepe & a Fr. Juan
vuestras respectivas familias. Fr. Juan

mundo y lo cuida mas que ~~su~~ sus hermanas
nos aun. Estamos muy contentos de los
estudios de los niños, Jose Antonio todo con
sobresaliente y Juan Ignacio ayer un Padre
profesor de él escribió al señorito diciendole
que le ha dado sobresaliente, que es el mejor
alumno que tiene en la clase, que es un mu-
chacho modelo y nos daba la enhorabuena
por tener tal hijo, a ti tambien te pone
contenta esto, verdad? por eso te lo
digo. Teresa, me estoy cayendo de sueño
y cansada; a ver si nos pasa esta mala
noche de Louisa y a la otra te cuento mas
cosas ahora ya sabes que nos os olvi-
dabamos y que el no escribir era por
todas estas trapisondas. Los papeles y
la señorita Ma Teresa os mandan mu-
chos recuerdos y que se acuerden mucho
de vosotros. Muchos recuerdos del seño-
rito de Louisa y con besos a los niños y

recuerdos a los señoritos y
sienta y muy especiales
a Pepe de nuestra parte, sabes
te quiere muy de veras tu señorita
Muchos besitos de Emilia
Rafael para Teresa y Pepe



